

# La doctrina homeopática y la práctica de la homeopatía

Dr. Augusto León C.

Individuo de Número

El creador de la doctrina homeopática, el médico Christian Frederich Samuel Hahnemann (1755-1843), nació en Meissen, Alemania. Sus ideas fueron expuestas en forma de aforismos en su obra medular "Organón" (1810), a la que siguió su "Materia médica pura" (1811).

La idea fundamental de la doctrina homeopática se encierra en el bien conocido axioma de Hahnemann *similia similibus curantur*, según el cual las enfermedades o sus síntomas se curan con las drogas que producen efectos semejantes a los síntomas de aquellas en el cuerpo humano.

El segundo concepto básico en la doctrina homeopática mantiene que el efecto dinámico de las drogas aumenta cuando se dan a dosis infinitamente pequeñas obtenidas por diluciones hasta un límite extremo.

Hahnemann y sus discípulos clasificaron las enfermedades siguiendo un sistemático análisis de los síntomas y agruparon las drogas según el detallado carácter de los efectos que producían en el hombre sano. El tratamiento racional, según la doctrina homeopática de los similares, quedaba por tanto, establecido dando a los enfermos la droga que en el sano exhibía los mismos efectos que los síntomas de su enfermedad. Así, por ejemplo, el ruibardo curaba la diarrea porque en el sano era purgante, el sen curaba el cólico intestinal porque en el sano también provocaba cólicos.

Los homeópatas anotaban primero los síntomas y luego buscaban paralelamente la droga que reproducía estos síntomas, administrándola inicialmente a las dosis aceptadas por los farmacéuticos. Pero, a menudo el propio medicamento agravaba los síntomas. Hahnemann decidió entonces reducir las dosis del medicamento a una décima parte de lo

normal, con lo cual se obtenía mejoría pero todavía se presentaban reacciones adversas a la droga. Por ello continuó aumentando las diluciones, tomando una décima parte de la décima parte de la dosis inicial habitual, hasta llegar así a una dilución en la cual no debería quedar principio activo. En esta etapa de su experiencia, Hahnemann anunció que si después de cada dilución al décimo la solución obtenida era sacudida vigorosamente no sólo resultaban ser menos tóxicas sino más activas.

El procedimiento de la dilución seguido luego en la preparación de los medicamentos homeopáticos, consiste en diluir la droga en agua o alcohol, según el caso, una parte en noventa y nueve del disolvente, obteniendo así la mezcla dinamizada a la primera potencia centesimal. Luego una parte de ésta se diluía en otras noventa y nueve del disolvente, repitiendo este proceso treinta veces y sacudiendo cien veces cada dilución.

Incapaz de encontrar por análisis químico trazas del ingrediente activo en las diluciones finales, Hahnemann postuló que al sacudir vigorosamente las soluciones obtenidas, la droga transmitía su energía al disolvente convirtiéndolo en una mezcla dinámica a la cual se debe la acción terapéutica.

Hahnemann emitió un postulado adicional, mediante el cual trataba de explicar el proceso de curación. Aunque las drogas corrigen sólo los síntomas de la enfermedad, el cuerpo humano recupera la salud bajo el control de lo que él designó "la fuerza vital espiritual".

Vista con perspectivas históricas, la homeopatía no fue una doctrina más en medicina sino un gran bien para los enfermos durante un período en el cual regían procedimientos terapéuticos crueles y dolorosos, que sirvieron de fundamento de la

terapéutica en la primera mitad del siglo XIX. Hahnemann puso énfasis en señalar que cada enfermo era diferente y en analizar con cuidado su actitud mental hacia la enfermedad, y esto —con elevada frecuencia— se olvida en la actualidad.

En Venezuela, algunos médicos ejercen simultáneamente la medicina y la homeopatía. No podemos señalar de ilegal esta situación ya que —obviamente— están calificados para ejercer la medicina y sólo habría que discutir si añadir determinadas prácticas que en la actualidad pueden considerarse heterodoxas, constituye o no violación a los principios éticos del ejercicio profesional médico. El ejercicio aislado de la homeopatía por sujetos no médicos sí viola disposiciones señaladas en el Código de Deontología Médica (intrusismo) y en la Ley de Ejercicio de la Medicina.

El conocimiento actual del modo de acción de las drogas implica un mínimo de grupos moleculares que las dosis homeopáticas no son capaces de proporcionar. Se han logrado tremendos avances en el campo de la etiología y la fisiopatología de diversas enfermedades e igual puede decirse del espectacular progreso en el campo de la biología molecular y de la producción de nuevos y más efectivos medicamentos.

Sobre la base de estos elementos, llego a la forzosa conclusión de que la doctrina homeopática carece de base científica racional y de que el ejercicio de la homeopatía, en la actualidad, debe considerarse una práctica marginal obsoleta.

## La Gaceta Médica de Caracas hace 100 años

“Al comenzar esta nueva etapa de la Gaceta Médica es de justicia tributar un aplauso al ciudadano Ministro de Instrucción Pública, quien ha tomado á empeño proporcionar á este periódico los medios para que subsista de una manera más estable y firme que hasta ahora. Es de desearse que todos los que formamos el gremio médico-farmacéutico de la República, contribuyan así mismo con sus luces y sus recursos monetarios á su sostenimiento. Debemos hacer de esto un asunto de amor propio, pues es verdaderamente desalentador para los que comenzamos, ver la indiferencia con que se ve entre nosotros todo aquello que se salga del candente campo de la política activa.

Yo, uno de los menos autorizados, pero sí uno de los más tesoneros en este sentido, me tomo la libertad de hacer una llamada al patriotismo y al amor por la ciencia á todos los colegas en la República para que sostengamos, la Gaceta Médica, evitándonos el sonrojo de ver desaparecer una vez más nuestro órgano profesional, como ha sucedido en épocas pasadas”.

(Herrera Vegas A. Gac Méd Caracas 1900;7:171).